

\* \* Suscripción \* \*

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

\* \* \* \* \* EXTRANJERO

Año. .... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ejem-

plares 75 céntimos ::

# La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO III

No se devuelven los artículos y fotografías  
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 23 Agosto de 1913

Toda la correspondencia debe ser dirigida  
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 129

Redacción \* \* \* \*

\* \* y Administración

Calle Recoletos, 2 dpd.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor \* Tarifa de

anuncios en la octava

\* \* \* plana \* \* \*

\* Pagos adelantados \*



Por S. A. R. la Serma.

## Sra. Infanta D.<sup>a</sup> María Teresa de Borbón.

Se celebrarán hoy sábado día 23, de siete á doce, en la Iglesia de Santa María la Real de la Almudena (Cripta), Cuesta de la Vega, las misas que todos los meses manda decir "La Monarquía" por el alma de S. A. (q. e. g. e.)

Lo que recordamos, á cuantos fengan presente á la llorada Infanta en sus oraciones.

EN VISPERAS DE LUCHA

## ¿Debe prescindirse de La Cierva?

## ¿Qué más quisiesen los adversarios del Rey!

Comienzan los ánimos á inquietarse por el rumbo que tomará la política en el mes de Octubre. La prensa publica tendenciosas informaciones destinadas á preparar el terreno. Y, los que redactan LA MONARQUÍA, escribenme interrogadores diciéndome lo que se murmura por Madrid. Recomiendo á los reductores de mi periódico, calma y serenidad. Ellos sienten el impulso pelear de la urbe. Yo, desde aquí, desde la paz donde se vigoriza mi espíritu, ahora que se anuncian vendavales políticos para el otoño, no quiero profetizar lo que pueda ocurrir. Hay preguntas que oigo en todos los labios y leo en todos los periódicos. ¿Se reanudarán las sesiones? ¿Se mantendrá en el poder Romanones si acude al Parlamento? ¿Quién tiene más probabilidades para substituirle? ¿Maura? ¿El marqués de Alhucemas? Si vosotros, lectores míos, me preguntáis igual, no sabré disipar vuestras dudas. Los periodistas que dirigen periódicos suelen cometer las mayores planchadas por cuidarse con exceso de lo que sólo incumbe á un buen administrador. Y esos periodistas planchados, que quieren hacer un movimiento en favor de determinada personalidad, cobrando el reclamo á tanto la línea, después de cometida la plancha, tienen el cinismo de estampar en sus columnas: «Este periódico, que á su gran independencia puede unir los triunfos que le proporcionan la exactitud de sus noticias...»

LA MONARQUÍA no tiene por qué inclinar la balanza en favor de ningún gobernante. No depende esta publicación de político determinado. Sólo depende y dependerá del Soberano y de todos los que al Rey sirvan fielmente. Yo tengo mis simpatías personales fervorosas por ciertos hombres. Las guardare, mientras esté al frente de LA MONARQUÍA en lo más profundo de mi corazón. También algunos bulle-bulle que sólo quieren la conquista de poltronas para comer á dos carrillos, inspiranme viva repulsión. Recato en estas columnas mi animosidad contra esa gente. Todos los redactores de LA MONARQUÍA, saben al entrar en el periódico, cuál es su misión. Abandonar en la puerta los personalismos y tender siempre á la unión de todas las fuerzas dinásticas. Todo el que al Rey sirva con lealtad, será merecedor de nuestros elogios y del modesto auxilio de nuestra propaganda. Por eso, cuando, como en los días actuales, veo que se mueve la pasión política, aconsejo á los míos la quietud. ¿Qué sigue gobernando Romanones? Pues será que continúa el Rey otorgando su confianza al actual Presidente del Consejo de Ministros. Y yo, que no debo á Romanones favor especial, yo, que como dije no ha mucho, á pesar de la amistad afectuosa con que me honra el Presidente, no sería de los que siguieran su política,—aunque como vuelvo á repetir, mientras sea director de LA MONARQUÍA no seguiré á nadie más que al Rey,—continuaré prestando al Jefe del Gobierno mi humilde pero decidido concurso. ¿Que á García Prieto le juzga el Monarca en condiciones para subir al poder? Pues yo, que personalmente tengo para el marqués de Alhucemas uno de los fervores más intensos de que hablo antes,—el ilusre expresidente del Consejo me acompañó en uno de los instantes más felices de mi vida—yo, que á García Prieto le juzgo político capaz de dar á la Patria y al Trono con su amplio talento y espíritu ecuaníme horas de triunfal relieve, procuraré servirle substraéndome de toda pasión. ¿Que considera el Rey llegado el momento de dar el poder á don Antonio Maura? Esto es lo que produce inquietudes por ahí, no sólo entre los republicanos que al pueblo engañan, sino entre otros muchos que al Rey pretenden engañar y que viven sembrando mentiras por papeles que arrebató la chusma.

Jamás he cruzado la palabra con el jefe conservador. Y eso que LA MONARQUÍA le debe una gran merced. La de haberme concedido el honor de remitir á este periódico—cual no hizo con ninguno—, una cuartilla autógrafa. No he hablado con el insigne caudillo conservador, porque soy enemigo del visiteo interesado, porque no soy de los que acuden al olor del cocido que proporciona La Gaceta. Y, sin embargo, el más entusiasta partidario de Maura, el que con más ardimiento le ha defendido siempre contra las dentelladas injuriosas, el que juzga hermoso alarde quijotesco jugarse la vida por ese gran patriota, soy yo.

Dicen los que á Maura temen, seguros de lo falso de su profecía:

—¡No vendrá!

Y yo exclamo riéndome de las bravatas que pretenden hacer amenazadoras:

—¡Pues no ha de venir, necios!

Los que ya resignándose á la idea de que Maura gobierne, propalan por ahí:

—Maura, será Poder prescindiendo de La Cierva.

¿Prescindir de La Cierva? ¿Y se llaman monárquicos los que tal dicen? ¿Y á esos que les interesa la anulación de uno de los gobernantes más íntegros y de más fecunda labor, les puede interesar que la Patria camine por derroteros gloriosos?

No me preguntéis si en Octubre gobernarán Romanones, Maura ó el marqués de Alhucemas.

S. M. el Rey, Nuestro Señor, habrá de decidirlo. Y, su decisión, nos parecerá la más lógica.

Pero, preguntadme si ese hombre de recio espíritu moral y fogoso patriotismo que se llama D. Juan de La Cierva debe ser anulado.

Y, os responderé presto:

No. ¿Qué más quisiesen los adversarios del Rey!

BENIGNO VARELA

SCLARES, Agosto 1913.

DE JUSTICIA

## DON FRANCISCO PRAT

Desde Cádiz ha sido trasladado á Sevilla el delegado de Hacienda de la primera capital D. Francisco Prat. La modestia de este ilustre funcionario de inmenso valer impidió que su nombre se destacase en los galerines de la Prensa, que á tantos menguados y cucos sirven de pedestales. Pero, á pesar del silencio conociéronle y admiráronle prontamente todos los ministros de Hacienda. Y conociendo éstos el alto prestigio del Sr. Prat, mandáronle siempre á los sitios donde había que trabajar de modo rudo para borrar desaciertos anteriores. En Victoria, en Almería, en Alicante, en Murcia, en Cádiz, en todos los cargos que ocupó don Francisco Prat, dejó imborrable recuerdo de su gestión prodigiosa. Y sólo por su laborar nobilísimo, por su honradez, por su inteligencia, logró que adquiriera vigoroso relieve su personalidad en el ramo de Hacienda.

Y un hombre así, que tuvo solamente por padrinos á su talento y á su laboriosidad, merece algo más que los elogios y alabanzas de sus superiores. Aquí, donde triunfa tanta mediocridad, á quien como D. Francisco Prat trabajó, se le debe rendir un tributo de admiración y concederle lugar propicio donde brille su talento más que en los rincones provincianos.

Nuestro ilustre amigo D. Félix Suárez Inclán, que conocí la prestigiosa significación del actual Delegado de Hacienda de Sevilla, pensará, seguramente, como nos otros.

Toda la Prensa de Cádiz elogió calurosamente al Sr. Prat. La despedida que tributó al íntegro é ilustre funcionario fué cariñosa en extremo. Lo más significado de de Cádiz se hallaba en los andenes de la estación. Reproducimos lo que dice de la despedida al Sr. Prat *El Correo de Cádiz*: «En el expreso de esta tarde marchó á Sevilla, para tomar posesión de aquella Delegación de Hacienda, nuestro muy respetable convecino D. Francisco Prat y Varela.

En circunstancias muy delicadas vino á Cádiz tan probo funcionario, y en otras por extremo difíciles marcha á Sevilla.

Muy sentida ha de ser su marcha, porque durante el tiempo que ha desempeñado el puesto de delegado de Hacienda ha sabido, por su honorabilidad, dignidad y entereza, hacerse respetar y querer por cuantas personas le conocían.

Al marchar á Sevilla, después de los sucesos allí desarrollados, y que por la Prensa se conocen, demuestra en cuánto aprecio tienen sus superiores las dotes del Sr. Prat, al que se le hace gran justicia distinguiéndole de esa manera.

Sería imposible recordar los nombres de

## SS. MM. EN GIJÓN



SS. MM. y AA. RR. sosteniendo las cintas en la colocación de la primera piedra del Monte de Piedad de Gijón.

Ayuntamiento de Madrid



las personas que acudieron á despedirlo para demostrarle sus simpatías y sentimientos por la ausencia, y por eso sólo detallamos los que pudimos tomar de momento en el mismo andén:

Señor arcediano de la Santa Iglesia Catedral, D. Manuel Flores; señor gobernador civil, D. Juan A. Gómez Aramburu; señor presidente de la Diputación, don Eudaldo López Aldazábal; alcalde, D. Ramón Rivas; señor ingeniero jefe de Obras públicas, D. Enrique Martínez y Ruiz de Azúa; señor administrador de Hacienda, don Angel Vela Hidalgo; señor interventor, D. Vicente Ciria; D. Miguel Bernal; señor apoderado de la Compañía Trasatlántica, D. Carlos Barrié; señores jefes de Aduanas; D. José García Cossío; todos los empleados de Hacienda y Aduanas; don Roberto González Nandín; D. Juan García Sola.

Don Antonio Milego, D. Fernando Aranz, D. Ildefonso García Repeto, D. Fernando García Arbolea, D. José Murgui, D. Rafael Barra, D. José Pinto, D. José Aramburu, D. Emilio Martínez y Sánchez-Gijón, director del Banco de España, señor Goicuria; D. Carlos Derqui, señor director del Banco de Cartagena, D. Antonio Muncunil.

Teniente coronel de Carabineros D. Antonio Alaez, comandante D. Félix Borma y todos los oficiales de esta Comandancia; señor administrador de Correos, D. Federico Román; abogados del Estado D. José García Aguiyó y D. Félix Román; don Luis Aranguren, D. Pablo Sánchez Enciso, D. Manuel Goytre, D. Juan Martín Barbadillo y D. José Romero Barrero.

La despedida hecha al Sr. Prat fué de las más expresivas y cariñosas que se recuerdan en Cádiz.

A las innumerables felicitaciones que recibirá D. Francisco Prat unimos la nuestra, cariñosísima, no por el cargo, que tan sólo molestias le proporcionará, sino porque nuevamente le eligieron, por su integridad y talento, para resolver asuntos difíciles. ¿Llegará un día en que podamos felicitarle por que le hagan justicia, y en vez de concederle puestos de gran trabajo y escaso lucimiento le otorguen recompensa digna? ¿Tendremos que seguir lamentándonos de que á los cuocos y á los ineptos se les concedan galardones que se regatean á los hombres de positivo valer?

## JORNADAS REALES

### SS. MM. en Gijón, Oviedo y Santander.

Sábado, 16.

Se verificó esta mañana la regata de baidros «crucero de Luanco»—ocho millas de Gijón—, y se hizo con mar tranquila y viento favorable.

Iba el Rey en el *Hispania*; la Reina y el infante D. Carlos en el *Tonino*.

En total iban 23 baidros.

En Luanco fueron recibidos los Reyes con aclamaciones. Se celebró luego un banquete de 250 cubiertos, á cuyos postres el presidente del Club brindó por la familia Real.

SS. MM. regresaron á las tres á Gijón, fueron al *Giralda* para cambiar de ropa y á poco partía D. Alfonso para Oviedo.

A las tres de la tarde avisaron desde Luanco que iban los Reyes á Oviedo.

Inmediatamente el alcalde pregonó un bando, invitando al vecindario á poner colgaduras en los balcones; lo que se efectuó en seguida.

A las cinco y cuarto llegó en automóvil el Rey, acompañado del infante D. Carlos y el Príncipe D. Raniero. (La Reina habíase quedado en el *Giralda* algo indispueta.)

La acogida dispensada al Monarca fué por todo extremo entusiasta.

S. M. fué directamente á la fábrica de armas, donde le recibieron todas las autoridades, dándole el alcalde la bienvenida.

Fué á seguida cumplimentado el Soberano por numerosas Comisiones y muchas damas.

En los jardines de la fábrica rindió los honores la sección de Exploradores ovetenses, á quienes revistó y felicitó el Monarca.

Después de recorrer S. M. los talleres se sirvió en la biblioteca un *lunch*.

Cuando ya se creía definitivamente que la Reina no venía, llegó de improviso con la

Infanta Doña Luisa, dirigiéndose á la catedral.

El gentío aclamó tan calurosamente á la Soberana, que la Augusta señora hubo de asomarse á los balcones de la Diputación.

Domingo, 17.

Poco después de las cinco de la tarde llegaron á Oviedo S. M. la Reina Doña Victoria y S. A. la Infanta Doña Luisa, acompañadas de la duquesa de San Carlos y el marqués de la Torreclilla.

A la entrada de la población, junto á la fábrica de Armas, fueron recibidas por el general Ochando, las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, las Corporaciones y Comisiones oficiales, los diputados á Cortes Sres. Marqués de Teverga, Alas Pumarino y Uriá, y numeroso gentío, que prorrumpió en entusiastas aclamaciones.

Sin apearse continuaron las augustas damas hasta la Catedral, en cuya puerta fueron recibidas por el obispo y el Cabildo.

Visitaron la cámara santa y admiraron las reliquias, besando el sudario.

Después visitaron la Reina y sus acompañantes el palacio de la Diputación, siendo obsequiados con un *lunch*.

Momentos después llegó S. M. el Rey, quien se apeó en la fábrica de Armas, que visitó detenidamente, presenciando las más minuciosas operaciones.

Mientras Don Alfonso recorría los talleres llegó el automóvil de la Reina, y se detuvo junto á la fábrica.

La Reina fué calurosamente ovacionada. Poco después siguió el viaje á Gijón.

En todas las calles del tránsito la bella Soberana ha sido aclamada y vitoreada con gran entusiasmo.

Mucho después abandonó el Monarca la fábrica, regresando á Gijón sin penetrar en la ciudad.

Acompañó á D. Alfonso en su visita á la fábrica el marqués de los Castillejos.

Con la Reina Doña Victoria visitaron la catedral el conde de Revillagigedo y el hijo del conde de Romanones.

Al llegar el Rey á Oviedo, á la entrada de la ciudad, en el lugar denominado Codería, volcó el automóvil del vicepresidente del Club de Regatas, en que iban D. Fernando Dorado, caballero del Rey, y D. José Junquera, secretario del Club.

El vehículo fué á parar á una de las cunetas, por evitar el atropello de una niña, lo que no pudo conseguirse, siendo ésta atropellada y quedando en grave estado.

Los que iban en el automóvil resultaron con heridas leves.

### La Reina en la fábrica de tabacos.

A las cinco de la tarde la Reina Doña Victoria, acompañada de la Infanta Doña Luisa y la duquesa de San Carlos y de los Infantes D. Raniero y D. Felipe, visitó la Fábrica de tabacos.

Las calles de las inmediaciones estaban invadidas por la multitud, que ovacionó á la Soberana.

A la puerta de la Fábrica la esperaban el personal de la Dirección y los generales Ochando, Ampudia y Manzano.

El director ofreció á S. M. un hermoso ramo de flores.

Las nuevas cigarreras ovacionaron á Doña Victoria con delirante entusiasmo.

Cada maestra de taller entregó á la Reina un ramo de flores.

La operaria Pepita la *Madriña* recitó una salutación en verso, que la Reina escuchó complacida, dándole las gracias.

Una Comisión entregó á S. M. un regalo para el Príncipe de Asturias, consistente en un cuadro de plata que figura un baidro y una hermosa cesta de flores para Doña Victoria.

La regia dama dió las gracias á las operarias, mostrándose satisfechísima.

Al salir de la fábrica se le tributó una despedida inenarrable, pues jamás se ha visto una manifestación de cariño como ésta.

Su Majestad la Reina se dirigió con sus acompañantes al Club de Regatas.

La Junta directiva y el numeroso público que la esperaba la tributaron una ovación.

Minutos después llegó el Rey, y en el salón de recepciones se celebró el reparto de premios á los baidristas.

Presidió el acto el Monarca, y entregó los premios su augusta esposa.

Asistieron también al acto los Infantes.

Después del champagne los Reyes conversaron con el presidente del Club, señor García Sol, el marqués de Canillejas y el conde de Revillagigedo.

La despedida fué muy también muy entusiasta.

Lunes, 18.

A las ocho y cuarto de la mañana entró en el puerto de Santander el *Giralda*, después de una feliz travesía, y sin la cerrazón que hacía temer el estado del tiempo.

Los Reyes venían descansando y no desembarcaron hasta las diez y media, á cuya hora desembarcaron también los Infantes D. Carlos, doña Luisa, D. Raniero y don Felipe.

Sus Majestades se dirigieron al Palacio de la Magdalena, donde volvió á izarse el pabellón de Castilla.

Por la tarde asistieron los Reyes al campo de juego de la Real Sociedad de Lawn Tennis, donde se disputó el campeonato.

En el tren correo llegó el general Marina, acompañado de su esposa é hija.

Como no se tenía noticia oficial de su llegada no le esperaban las autoridades ni elementos oficiales, y sólo fueron á la estación el coronel Souza, que manda el regimiento de Artillería en Getafe, y el coronel Delgado, que fué ayudante del general Marina.

Desde la estación marchó el general Marina al Gran Hotel del Sardinero, acostándose en el acto por llegar molesto con un dolor de costado.

Enterado de la llegada de los Reyes pidió hora á Palacio para ser recibido.

El Rey le citó á las doce, acudiendo el general Marina, aunque se encontraba molesto por su indisposición.

Conferenció con S. M. el Rey extensamente, y regresó al hotel á la una de la tarde.

Se acostó porque continuaba molesto.

Luego se levantó, y minutos antes de la hora señalada para la salida del tren de Madrid marchó á la estación.

El tren había partido ya.

Dió orden al *chauffeur* para que marchara á Guarnizo por si lograba alcanzar allí el tren; pero tampoco lo consiguió.

Entonces decidió quedarse allí, con el propósito de tomar mañana el mixto é ir á Venta de Baños á coger el rápido y regresar en él á Madrid.

No habló con los periodistas.

La Reina pasó un par de horas en la playa, con los Infantes.

Sus Majestades permanecieron en Palacio desde el medio día hasta las seis de la tarde, á cuya hora salieron en automóvil, con el infante D. Felipe, y dieron un largo paseo, mientras los Infantes permanecían jugando en la posesión Real.

Martes, 19.

A las diez de la mañana bajaron los Reyes por las rocas desde el parque del Palacio á la playa de la Magdalena.

Después, por los semilleros que rodean el campo de Fénix, fueron á ver las obras en construcción.

Pasando por las tapias del chalet de Pérez Galdós llegaron hasta la ciudad, acompañados del infante D. Felipe.

Fueron viendo los trabajos de la Avenida, donde están ocupados muchos obreros, y llegaron hasta el puerto Chico, donde les esperaba un automóvil.

De allí marcharon á la playa para recoger á los Infantes; pero ya habían vuelto á Palacio, y allí fueron también los Reyes.

Desde Guarnizo llegó anoche el general Marina.

Marchó por la tarde en el correo, no habiéndolo hecho en el mixto á causa de la molestia que le aquejaba ayer.

A las cuatro de la tarde ocuparon varios automóviles los Reyes y los Infantes y personas del séquito, y marcharon á Las Fraguas, pueblo que dista más de cuarenta kilómetros de Santander.

La excursión se realizó felizmente, pasando la tarde SS. MM. y AA. en la hermosa posesión de los duques de Santo Mauro, quienes, acompañados de las personas de su familia, agasajaron á los egregios visitantes.

Ya anochecho emprendieron el regreso los Reyes y los Infantes, llegando á Santander á las nueve y cuarto de la noche.

La caravana de automóviles cruzó despacio por el paseo del muelle, donde era muy grande á aquella hora la concurrencia.

Cerrando la marcha iba el Rey en el automóvil descubierto de gran turismo.

A las nueve y media llegaron las Reales Personas al Palacio de la Magdalena.

Todo el día se comentó con unánime entusiasmo monárquico el paseo que á pie die-

ron esta mañana los Reyes desde la península de la Magdalena á la Ciudad, pasando por los barrios del Puerto Chico y por el Boulevard.

En aquel bario, donde está la dársena de Puerto Chico y el Mercado del pescado, se encuentra siempre multitud de gente pescadora, que en cuanto conoció á los Reyes les rodeó y ovacionó con entusiasmo.

Saludaban los Reyes, emocionados, ante las afectuosas muestras de simpatía de aquella humilde gente.

Circuló la noticia rápidamente por la población, y en todos produjo excelente efecto.

Miércoles, 20.

Esta mañana fueron á la playa los Reyes, los Príncipes y los Infantes, y se bañaron todos, excepto la Reina y doña Luisa.

A primera hora de la tarde ha salido la anunciada excursión automovilista (organizada por la Diputación) para el valle de Loba, en las cercanías de Gándara.

La Reina y la Infanta doña Luisa presidirán el domingo la becerrada á beneficio de La Gota de Leche.

Dirigirá la lidia nada menos que el Guerrero, quien vendrá de Cestona con tal objeto. Formarán las cuadrillas, matadores inclusive, conocidos jóvenes de la sociedad santanderina.

Jueves, 21.

Han marchado los Infantes Don Carlos y Doña Luisa para Bilbao y para San Sebastián.

Almorzó en Palacio el general Bazán.

El Sr. López Muñoz ha tenido una conferencia con el Rey. También ha conferenciado con el conde de Romanones.

El Sr. López Muñoz no ha recibido ninguna noticia de Barcelona ni de Marruecos.

Lo único importante de la firma de hoy ha sido la concesión de la cruz de Carlos III al Sr. Aldecoa.

Viernes, 22.

A las tres y cuarto de la tarde marcharon los Reyes á Bilbao.

Antes de embarcar, estuvieron conferenciando brevemente D. Alfonso y el señor Maura, que acudió al muelle á despedir á los Reyes.

Las señoras obsequiaron á la Reina con un magnífico ramo de flores.

Al subir los Reyes al *Giralda* se hicieron las salvas de Ordenanza.

Al zarpar el buque se vitoreó á los Reyes.

## ESPAÑA EN MARRUECOS

### El alto comisario.

En la *Gaceta de Madrid*, del 17 de Agosto de 1913, aparecieron los decretos siguientes:

#### Reales decretos.

«A propuesta de mi ministro de Estado, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, vengo en aceptar á D. Felipe Alfau y Mendoza la dimisión que ha presentado del cargo de alto comisario de la zona de influencia española en Marruecos, quedando satisfecho del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en Gijón, á quince de Agosto de mil novecientos trece.—ALFONSO.—El ministro de Estado, Antonio López Muñoz.»

«A propuesta de mi ministro de Estado, y de acuerdo con el Consejo de Ministros, vengo en nombrar alto comisario de la zona de influencia española en Marruecos á don José Marina y Vega, teniente general.

Dado en Gijón, á quince de Agosto de mil novecientos trece.—ALFONSO.—El ministro de Estado, Antonio López Muñoz.»

En el número anterior, por error de caja, en el artículo de nuestro Director se puso «glotonería satírica» en lugar de *satírica*, y *enfogonando* en lugar de *enfogando*; errores que, seguramente, habrá subsanado el buen sentido de nuestros lectores.



## Los Reyes viajeros.

Con ese nombre conocían nuestros abuelos varios palacios y pueblos donde solían pasar algunas temporadas los reyes, como los franceses en Versalles, los de Nápoles en Córcega, los de Prusia en Postdam y los del Piamonte en la Sopera. Hoy, como en los primeros siglos de la Edad Media, los reyes van por todas partes, á lo que les invita la gran facilidad de las comunicaciones. El progreso es visible al imitar al emperador Adriano, español, y á Carlos V, acaso los monarcas que han dejado más nombre como viajeros en la historia.

Los reyes, y en general cuantos ejercen autoridad, deben conocer por inspección propia y no por relación de otras personas los pueblos que rigen, y han de procurar conocerlos sin previo aviso, y como sorprendiéndolos en la vida ordinaria. Quien tal hace se pone en condiciones de gobernar bien con las noticias que adquiere en esos viajes.

Si en la Edad Media no estaba fija la Corte, porque, al menos en España era preciso reconquistar el perdido territorio y era el rey el primer Adelantado, en nuestra edad se debe conocer el país en todos sus secretos, sin que tales expediciones le sean gravosas.

Excusado será decir que hoy esta y mañana aquella región sentirán los beneficios de los citados viajes, y no será ese uno de los menos importantes resultados de la creciente facilidad de las comunicaciones. Asunto es el del presente artículo en que nos hemos ocupado varias veces, y cada vez insistimos más y más en nuestras afirmaciones. Quizá esta falta de inspección y conocimiento de las provincias era uno de los peores efectos de la antigua centralización, en que no se había fijado la atención de los escritores. Y está es indudablemente una de las costumbres—aludimos á la de los presentes viajes, que insensiblemente se irán convirtiendo en instituciones.

Desde que Isabel II comenzó á introducir en la segunda parte de su reinado—aunque tampoco faltó en la primera absolutamente y gracias á trastornos políticos y revoluciones, no se han interrumpido los viajes, pues Alfonso XII no dejó de viajar, y el actual monarca nos tiene á esas expediciones muy acostumbrados. Y deseamos que la costumbre se haga institución, como hemos dicho, creyéndola igualmente útil para el rey y para los pueblos.

A. BALBIN DE UNQUERA

## Don Benigno Varela.

Ayer salió de Santander para San Sebastián, desde donde se dirigirá á Cautejets y Biarritz, nuestro querido Director, D. Benigno Varela, con su distinguida familia.

## La evolución del Socialismo.

### II

Es tan grande la desorientación que existe en el partido socialista que, así como ha dejado de ser «socialista», está abocado á confirmar el nombre de «partido».

Para darse exactamente cuenta de las proporciones que aquélla alcanza es bastante recordar que García Cortés, en el Congreso socialista celebrado últimamente en Madrid, al abogar fogosamente por la ruptura de la Conjunción, dijo «que esto era lo que deseaba la mayoría de los socialistas, ya que en todos los Congresos se había sentido la teoría de que el partido no puede estar aliado con los partidos burgueses republicanos».

Estas palabras, por el tono en que fueron pronunciadas, por ser la expresión del sentimiento que predominaba en aquella asamblea, por la misma gravedad que encerraban y por ser dichas por uno de los hombres más significados y cultos del par-

tido socialista, causaron enorme impresión en los asambleístas. Ellas bastaron por sí solas para generar un movimiento de protesta contra la existencia de la Conjunción, que fué creciendo paulatinamente hasta llegar á cristalizar en la asamblea que la Agrupación socialista madrileña celebró el día 10 del corriente mes, en la que la Conjunción y aun el mismo partido socialista quedaron virtualmente destrozados.

En dicha reunión el Sr. García Cortés volvió á arremeter furiosamente contra la Conjunción, causando tal impresión sus palabras, que, llegada la hora de la votación, para no derrotar al «jefe» en forma ruidosísima, se abstuvieron de emitir su voto cerca de quinientos asambleístas.

Y eso que Iglesias, al hacer el resumen de los discursos—como vulgarmente suele decirse—, echó el resto.

Vamos á analizar ligeramente su discurso, copiándole del periódico *A B C* para que no se tache de parcial nuestra referencia:

«Empezó Iglesias—dice el imparcial colega—manifestándose conjuncionista convencido, toda vez que este conglomerado político ha producido á la clase trabajadora mayores beneficios que á los republicanos.

«No estima el orador—como otros que han combatido la alianza con los republicanos—que ésta suponga una falta á los acuerdos internacionales y á la táctica del partido, pues en idéntica situación se encuentran los socialistas belgas.

«Sobre todo—siguió diciendo—, el fin principal de la Conjunción fué evitar por todos los medios posibles la vuelta del señor Maura al Poder, y como este peligro no ha desaparecido todavía, y el Sr. Maura no ha rectificado sus ideas y su programa de gobierno, nosotros debemos seguir aliados con los republicanos para no rectificar tampoco.»

Desde luego salta á la vista que el acuerdo entre los Sres. Iglesias y García Cortés no puede ser más profundo, ya que el primero sostiene que «la alianza con los republicanos no supone una falta á los acuerdos internacionales y á la táctica del partido, pues en idéntica situación se encuentran los socialistas belgas», y el segundo afirma que «en todos los Congresos—del partido socialista—se había sentido la teoría de que el partido no puede estar aliado con los partidos burgueses republicanos».

¿Cuál de los dos tiene razón?

A juicio nuestro, la tiene, por entero, el Sr. García Cortés, pues mientras la teoría que este compañero sostiene acaba de ser confirmada por mayoría de votos en el Congreso que los socialistas holandeses han celebrado en Zwolle, la sustentada por el señor Iglesias no fué más que un latiguillo mitinesco, toda vez que el partido socialista belga—que era el ejemplo que él invocaba—no está conjuncionado, ni mucho menos, con el partido liberal de su país. Existe una superficial inteligencia y nada más.

Conjunción de fuerzas socialistas y burguesas no existe más que una en toda Europa: la española.

Otro de los latiguillos empleados en su discurso por el Sr. Iglesias fué la afirmación de «que el fin principal de la Conjunción fué evitar por todos los medios posibles la vuelta de Maura al Poder, y como este peligro no ha desaparecido todavía, y el Sr. Maura no ha rectificado sus ideas y su programa de gobierno, nosotros—los socialistas—debemos seguir aliados con los republicanos para no rectificar tampoco».

También en esto existe un completo desacuerdo entre los Sres. Iglesias y García Cortés, pues bien claro manifestó éste en el último Congreso socialista que eso de que la Conjunción podía evitar la vuelta del Sr. Maura al Poder era un concepto muy á propósito para endilgar en los mítines párrafos altisonantes; pero que demasiado se sabía que Maura volvería á gobernar.

Si eso dijo entonces, que pertenecían á la Conjunción Azcárate, Melquiades Álvarez y Pérez Galdós, ¿qué habrá dicho ahora que la Conjunción la constituyen Pablo Iglesias, Soriano y Castrovido?

Yo no puedo adivinar lo que habrá dicho; pero si creemos á *El Mentidero*—que es un periódico que burla burlando dice las mayores verdades—, demostró á Pablo Iglesias «que eso que hace no es socialismo, ni defensa de los obreros, ni otra cosa que política personal, con gran desprestigio de la causa de los trabajadores», añadiendo «que los socialistas han quedado divididos, yéndose la mayoría con García Cortés, que se-

rá el «leader» de los socialistas puros, alejados del soriano».

Y ahora vamos á formular una pregunta: ¿qué le ha hecho á Pablo Iglesias don Antonio Maura para que insista con tanta vehemencia en pedirle una rectificación de sus ideas y su programa de gobierno?

Porque el cronista cree—con absoluta sinceridad lo confiesa—que no ha existido en España jamás una etapa de gobierno tan pródiga en leyes beneficiosas para el obrero como la última presidida por el tan insignificante como injustamente combatido señor Maura. Y como no se trata de una afirmación mitinesca hecha para arrancar aplausos de los estólidos oyentes, allá va:

En la última situación conservadora dirigida por el Sr. Maura hizo el Sr. La Cierva—ministro de la Gobernación de aquel Gobierno—lo siguiente:

El Real decreto clasificando las industrias y trabajos prohibidos á las mujeres y los niños.

La creación de los Tribunales industriales.

La ley sobre huelgas y coligaciones, tan expansiva, tan progresiva, tan liberal, que un Gobierno democrático, aturdido por el pavoroso incremento que adquiriera la huelga de ferroviarios del año pasado, trató de derogarla, viéndose obligado el reaccionario Maura á defenderla en las Cortes, pronunciando un discurso tan liberal, tan en defensa de los trabajadores, que por sí solo bastó y sobró para hacer fracasar el intento de derogación que el Gabinete democrático pretendía.

De aquel discurso son estos párrafos:

«Por una de sus facetas, la huelga es el ejercicio elemental, incontestable, del derecho de propiedad del operario sobre su trabajo; es una forma de asociación en que aporta el operario su actividad, como los capitalistas sus ahorros, sus pesetas. ¿Hay cosa más elemental, más intrínsecamente legítima, más santa? Todavía es más santa, porque de todas las formas de propiedad, la más indiscutible, sin duda, es la del hombre sobre su propio trabajo; por lo tanto, todos los actos y disposiciones de esa propiedad son en sí intrínsecamente, absolutamente, santos y legítimos.»

Vamos á ver, Sr. Iglesias: ¿qué hombre de gobierno del mundo ha dicho sobre el derecho á la huelga nada tan bien dicho como eso que copiado queda?

¿Nos lo quiere usted decir?

Pero sigamos la enumeración de la formidable labor social realizada por el último Gobierno de Maura:

Una Real orden impidiendo—si se tratara de otro ministro diríamos tratando de impedir—los abusos cometidos por patronos y especuladores de las cantinas mineras.

La ley sobre Consejos de conciliación y arbitraje industrial.

La creación del Instituto Nacional de Previsión.

La reglamentación del funcionamiento de las casas de préstamos.

El cierre de las tabernas á las doce y media de la noche y los domingos.

El cierre de los teatros á la una.

Y el reglamento que puso en vigor la ley de protección á la infancia.

Quedan por reseñar otras muchas buenas medidas de gobierno que no guardan tanta relación directa con el problema social como las arriba indicadas.

Tenía además, unos en estudio y otros ultimados, los siguientes proyectos de ley:

El de retiro y pensiones obreras para la vejez.

El que extendía á los obreros del campo los beneficios dimanantes de la ley de accidentes del trabajo.

El de contrato de trabajo.

El de aprendizaje.

Y el de la ley de viviendas higiénicas y baratas.

¿Qué Gobierno liberal ó democrático ha hecho tanto en materia social como el último de Maura?

¿Y á ese hombre se le pide imperiosamente que rectifique sus ideas, su programa de gobierno?

¿Quién se lo exige?

—¿Los patronos? No.

¿Los capitalistas? No.

Se lo pide—lector, contén la risa—, se lo pide... ¡el «leader» de los socialistas!

ANTONIO NAVARRETE



### Semana extranjera.

Thaw, el señor de Thaw, aquel sujeto que tanto dió que hablar á nuestra Prensa y á todas las del mundo; el millonario de New-York, por más señas, que asesinó al amante de su esposa y se hizo pasar luego por *chaveta*, una buena mañana, en seguida que almuerza, sale al patio que tiene el manicomio, y ganando la puerta, monta en un auto y sale como un loco, ó como una centella... Thaw estaba aburrido de la clausura aquella; Thaw estaba cansado de hacerse el loco sin tenerle cuenta, y el hombre ha decidido irse á dar una vuelta, ya que tiene millones que le sobran y la razón completamente fresca. Yo no me explico cómo no se ha vuelto de veras loco el amigo Thaw, teniendo una fortuna como esa... ¡Aquí, en cambio, en España, nos volvemos locos por dos pesetas!

\*\*

En París, y en un circo, una leona cae sobre el domador, y el respetable público se *aferra* por la brutalidad de la agresión! Siempre ocurre lo mismo: la multitud va en busca del horror. ¿Qué el horror no aparece? Pues se aburre. Y en cambio, si aparece, ¡qué emoción! ¡Qué protesta tan noble! ¡Qué hermosa compasión por la víctima! Siempre, siempre ha de ser así. ¡Vaya por Dios!

\*\*

Sherlock Holmes, el genio *detective*, anda ahora en descrédito, pues tal racha de robos hay en Londres y ningún ladrón preso, que se llega á dudar del formidable *detective* novelesco. Acabo de leer, entre otros robos, el de francos doscientos cincuenta mil, en joyas, sustraídas en las propias narices del joyero, en pleno día y con frescura plena y hábil escamoteo... Hay que reconocer, amigos míos, el notable progreso que en materia de robos se ha obtenido en los últimos tiempos. Antes no se sabía ni siquiera robar; nuestros abuelos robaban á escondidas, y de noche, cuatro reales y medio. Hoy se roba de veras, formalmente, á pecho descubierto y con el automóvil á la puerta... ¡Comodidad fué signo de los tiempos! Se roba bien y mucho, á conciencia, sin miedo... ¡Y hoy titulamos «distracción de fondos» lo que llamaban antes «un saqueo»!

\*\*

Y en vista del asalto que se hace á las casas de banca por bandas de ladrones, maravillas del ingenio y la audacia, en Nueva York (la cosa es como yanqui) han construido una casa ¡de treinta y siete pisos! (con entresuelo y agua), y en el último piso han colocado la caja de caudales de una banca. ¡Si eso no es prevenirse y hacer como Dios manda las cosas!... Estos yanquis están muy locos, pero tienen gracia. Epicteto.



# • "La Monarquía," en las playas. •

## EN SAN SEBASTIAN

### Visita regia.

La Reina Cristina ha estado en el Hospital de Irún visitando á los heridos de la catástrofe del tranvía, ocurrida el 13 de Julio último.

### La nueva casa de la Interurbana.

Han quedado terminados los trabajos de instalación de la nueva Central telefónica



S. M. la Reina Doña Victoria jugando en la playa con sus hijos los Infantes D. Jaime y doña Beatriz.

Interurbana de San Sebastián, que quedó abierta al servicio público el pasado jueves por la noche.

La instalación es un acierto más de la Compañía Peninsular de Teléfonos, que no perdona medio de mejorar progresivamente todas sus centrales, adoptando cuantas modificaciones son convenientes en beneficio del público.

Al acto de inauguración asistió, en representación de la Compañía, su director-gerente, D. Enrique Parellada, merced á cuya iniciativa y acertadas instrucciones se ha realizado una obra tan magnífica que honra por igual á la Compañía Peninsular de Teléfonos y á la capital donostiarra.

### Para las fiestas.

El día 29 llegarán de Madrid, en tren especial, un batallón del regimiento del Rey, cor. bandera y música, y un escuadrón del Regimiento de María Cristina, para la inauguración del monumento del Centenario.

### Recepción diplomática.

A las diez y media del pasado sábado se celebró en el Ministerio de Estado la recepción diplomática.

Asistieron el Nuncio de Su Santidad, los embajadores de Italia, Rusia y Francia, los ministros plenipotenciarios de Méjico, Estados Unidos, Panamá y Guatemala, y los encargados de Negocios de Suiza, Holanda, Alemania é Inglaterra.

### Festival de gimnasia sueca.

Tendrá lugar á mediados de Septiembre, y constituirá uno de los festejos escolares del Centenario. En él tomarán parte los niños de las escuelas públicas donostiaras.

Habrán partidos de «foot-ball», campeonatos de salto, barra, carreras pedestres, etc., etcétera.

Se disputarán valiosos premios y copas de honor, que quedarán en depósito en la escuela á la que pertenezca el alumno vencedor.

En su día daremos más detalles de este festival, precursor de los juegos olímpicos, que antes de mucho esperamos ver en esta capital.

### Visita á un hospital.

Su Majestad la Reina Cristina, acompañada de la marquesa de Martorell y la señorita de Silva, visitó el miércoles el Hospital civil de San Antonio Abad, de esta ciudad.

La acompañaron el alcalde, el director del Hospital, el doctor Egaña, cirujano jefe, y otros médicos del Establecimiento.

Su Majestad recorrió todas las salas, interesándose por todos los enfermos, á quienes dirigió frases de consuelo.

Vió con agrado y detenimiento la magnífica instalación de la sala de operaciones allí construída, así como del gabinete de los rayos X y otras dependencias.

Terminada la visita fué obsequiada la Reina, por la madre superiora del Hospital, con un magnífico ramo de flores.

Después de dar un corto paseo volvió á Palacio.

## GIJON

Aquí estuvieron SS. MM. los Reyes de España y fueron recibidos con un entusiasmo verdaderamente sin límites. Porque Gijón sabe apreciar á los Soberanos como una ciudad culta y trabajadora que es, que sólo alienta en sus ideales los de Patria y Monarquismo.

### Las regatas.

En las regatas de crucero de Gijón á Luanco se adjudicaron los premios siguientes:

Para balandros de quince á diez metros, primer premio, la copa de la marquesa de Argüelles, á *Tonino*; segundo, copa del conde de Revillagigedo, á *Patria*, y tercero, un objeto de arte, á *Hispania*.

Para «sonderklassen», la copa del señor García Sol, á *Zuriki*, y á *Luchana*, un objeto de arte.

En los de serie de ocho, siete y seis metros ganaron premios *Gerineldo*, *Pichón* y *Narria*.

Hoy se correrá la copa de honor.

Han terminado las regatas, disputándose los balandristas la Copa de honor.

El Rey tripuló el balandro *Tonino*, la Reina el *Hispania* y el *Asphodel* el Infante D. Carlos.

Presenció las regatas un gran gentío.

El resultado de las regatas fué el siguiente:

Copa de honor, de Gijón, y 2.000 pesetas al balandro *Narria*, propiedad del señor Arana.

Copa de la Sociedad «La Chistera» á *Asphodel*, del Infante D. Carlos.

Segundo premio, á *Gerineldo*, y tercero, á *Dóriga*, consistentes en objetos de arte.

### Balandristas premiados.

He aquí ahora una relación completa de los premios de las regatas nacionales é internacionales:

*Hispania*, de S. M. el Rey: Copa de Su Majestad el Rey; y primer premio de 1.000 pesetas y otro tercero, objeto de arte.

*Tonino*, de S. M. el Rey: Copa de Su Alteza Real el Príncipe D. Carlos; un primer premio de compensación importante 574,77 pesetas; Copa de la excelentísima señora marquesa de Argüelles.

*Giralda III*, de S. M. el Rey: Un segundo premio de compensación, importante 36,60, y un quinto premio consistente en un objeto de arte y 50 pesetas.

*Asphodel*, propiedad del Infante D. Carlos: Un tercer premio de compensación, importante 84,13 pesetas; Copa de los señores Benigno Piquero y Compañía y 250 pesetas y Copa de la Sociedad «La Chistera».

*Gerineldo*, propiedad de D. José Luis Bayo: Un objeto de arte; Copa de Romeo y Julieta y 1.000 pesetas; un primer premio de compensación importante 415,59 pesetas; un premio de honor consistente en la Copa de la Liga Marítima y 400 pesetas; Copa de doña Angela Pola de Suárez Infiesta y un segundo premio objeto de arte.

*Narria*, propiedad de Luis Arana: Un objeto de arte; Copa de la Asociación de Navegantes y Consignatarios y 700 pesetas; un primer premio de compensación importante 563,30 pesetas, la mitad de dos premios,



Los hijos de los Infantes D. Carlos y doña Luisa jugando en la playa.

tercero y cuarto, correspondiéndole un objeto de arte y 87,50 pesetas y el premio de honor consistente en la Copa «Gijón» (donada por D. José Antonio García Sol) y dos mil pesetas.

*Patria*, propiedad de D. Antonio Echeguren: Un segundo premio de compensación, correspondiéndole 225,23 pesetas y la Copa del excelentísimo señor conde de Revillagigedo.

*Sagalinda V*, propiedad del señor conde de Zubiría: Copa de S. A. R. la Infanta Isabel y un primer premio de 600 pesetas.

*¿Cuál?*, propiedad de D. Luis Cruz: Copa de D. José María Rodríguez y 500 pesetas y un segundo premio de compensación, correspondiéndole 101,97 pesetas.

*Dóriga*, propiedad de D. Eduardo Guillón: un objeto de arte; Copa «Ziruki» y un tercer premio objeto de arte.

*Pichis*, propiedad del R. S. C. de Bilbao: Un segundo premio de compensación, correspondiéndole 89,78 pesetas y la Copa de D. José Herrero y 400 pesetas.

*Paquete*, propiedad de D. Francisco Letamendia: Un primer premio de compensación, correspondiéndole 142,39 pesetas y la Copa de D. José Antonio García Sol.

*Luchana*, propiedad del excelentísimo señor duque de la Victoria: Un tercer premio, objeto de arte y otro quinto de compensación, correspondiéndole 27,24 pesetas.

*Anitina*, propiedad del señor conde de Mieres: Un cuarto premio de compensación, correspondiéndole 10,48 pesetas.

*Papoose*, propiedad de D. Juan Córdoba: Un tercer premio de compensación, correspondiéndole 81,22 pesetas.

*Mosquito II*, propiedad de D. Victoriano López Dóriga: Un cuarto premio de compensación, correspondiéndole 47,18 pesetas.

*Our Queen*, propiedad de D. Ramón Prenches del Busto: La mitad de los premios tercero y cuarto, correspondiéndole un objeto de arte y 87,50 pesetas.

*Astur*, propiedad del R. C. A. de R. de Gijón: Un tercer premio de compensación, correspondiéndole 10 céntimos.

## SANTANDER

De la estancia de los Reyes en esta población en sitio preferente de este número damos noticias detalladas. Sólo repetiremos, una vez más, el cariño inmenso que Santander profesa á sus Soberanos, en los cuales tiene, como España entera, depositadas todas las esperanzas del porvenir.

### El campeonato de tiro.

En la última semana se celebró en el Campo de tiro de la Sociedad de Cazadores la tirada para disputarse el campeonato de la provincia de Santander.

Habíanse inscrito seis tiradores, conocidos todos por su gran dominio del difícil sport.

Tiraron por el siguiente orden:

D. Carlos Pombo, D. Juan Pombo, don Mariano Lantarote, D. Eduardo Gutiérrez, D. José María Pereda y D. Enrique Camino.

D. Enrique Camino mató los doce pichones sin errar ninguno, hazaña que no con siguieron igualar sus competidores.

Ganó, por lo tanto, el primer premio: copa del señor presidente del la Sociedad y 200 pesetas.

Además, como el Sr. Camino se hallaba en posesión de dicha copa por haberla ganado el año pasado, queda en posesión de



SS. MM. desembarcando en el puerto de Gijón.

ella, siendo proclamado campeón de la provincia de Santander en tiro de pichón.

Las dos tiradas que le han valido la deseada distinción han sido magníficas; el año pasado tampoco hizo ningún cero, matando entonces once pájaros.

D. Mariano Lantarote erró el primer pájaro, pero siguió después tirando y mató los once pájaros que faltaban.

Ganó el segundo premio: un objeto de arte.



S. M. el Rey viendo jugar á sus hijos los Infantes Jaime y Beatriz y al Infante D. Alonso. El Rey, que iba paseando descalzo por la playa del Sardinero, fué aclamado con entusiasmo al grito de «¡Viva el Rey democrata!»

D. Juan Pombo, que, además de aviador de primera fila, es un tirador excelente, tuvo mucha suerte.

Mató los ocho primeros pájaros sin errar ninguno. Luego hizo un cero, un blanco y dos ceros.

Ganó el tercer premio: Un lote de cartuchos de la Sociedad Española de Explosivos.

Los tres vencedores recibieron muchas felicitaciones.

El Campo de tiro estuvo muy animado.

### Teatros.

Con muy buen éxito, cual corresponde á la acertada interpretación que da á todas las obras la notable compañía Suárez-Santiago, se han representado en el teatro Principal *Canción de Cuna*, *Nena Teruel* y *Jimmy Samson*. En todas ellas es realmente admirable la labor artística de Nieves Suárez y Pepe Santiago, perfectamente secundados por el resto de la Compañía; en la hermosa comedia de Martínez Sierra *Canción de Cuna*, alcanzó también un éxito personal la Srta. Rosala.

Se ha estrenado la comedia en dos actos y en prosa, original de D. Gregorio Martínez Sierra, que lleva por título *Madrigal*.

..

En el Salón Pradera, además de las luchas greco-romana sigue haciendo las delicias del público el notabilísimo transformista Rafael Arcos, modelo de vis cómica y de naturalidad.

Su extenso repertorio y las simpatías que se ha captado desde su presentación darán muchas y buenas entradas al elegante Salón de la avenida de Alfonso XIII.

### Los partidos de «Tennis».

Han continuado en el campo del Tennis los interesantísimos partidos que se vienen celebrando estos días.

Ganaron la Copa del señor marqués de la Viesca la pareja formada por el señor Alonso y Mlle. Van-End.

Contendieron con ellos Paco Gómez y María S. Camino.

También siguieron las eliminatorias para la Copa de S. A. la Infanta Doña Luisa, que se disputará hoy en último recurso.

Tomaron parte en estas eliminatorias las señoristas Esperanza Corral, Nieves y Manolita Mowinkel, Anita Sofo y Mlle. Van-End.

### EN NAVIA

Con motivo de la inauguración de la estatua de Campoamor se celebró una solemne velada, presidida por el Sr. Altamira, que pronunció un elocuente discurso, confiando el porvenir nacional al esfuerzo de la raza, á la cultura y al trabajo.





—Tenga la bondad de sentarse. Voy a avisar a la señora.

Quedéme de pie y paseé la mirada por la habitación. Nada en ella había cambiado. Los mismos lindos muebles de siempre: el sofá y las butacas de rojo damasco, el piano cubierto por un pañuelo de Manila, los tapices con escenas pastoriles, los buenos retratos al óleo, el chinero repleto de ricos abanicos antiguos y antiguos encajes, las cuatro doradas cornucopias, que copiaban impasibles la casi absoluta soledad de la estancia...

Estaba abierto uno de los antiguos gabinetes, aquel en que mi pobre amigo muerto solía pasar leyendo muchas mañanas. Junto al severo salón, ponía la habitación vecina una nota clara y alegre con su tapiz blanco y sus muebles blancos también. Veíase en el centro, frente al salón, una mesita de pulimentada madera, y sobre ella, como único adorno, un búcaro de cristal con unas pocas violetas.

Desde la muerte de mi amigo parecióme todo aquello entintado de una suave melancolía. No creo que únicamente se debiese el efecto a la pena en que me tenía la desaparición del pobre José Luis. El alma de las cosas no es ningún absurdo, y tanto de su espíritu puso José Luis sobre aquellas cosas, durante muchos años, que ellas parecían dolerse de tan prolongada ausencia.

Allí había mi amigo pensado y trabajado mucho; allí había escrito su prosa galana, sus dulces versos; allí había soñado bellas quimeras, y, por todo esto, guardaba singular cariño a aquellas estancias, a aquellas cosas que le rodeaban.

Y allí también había yo sostenido con Rosalía, desde la muerte de su marido, largas conversaciones referentes a su recuerdo.

Transcurridos eran un año, dos, tres, cuatro, a partir de la desgracia, y la noble viuda, inconsolable como pocas, sólo de su José Luis me hablaba.

—Dice la gente que el tiempo lo cicatriza todo... Yo digo que es nuestro egoísmo, nuestra ingratitud. Por mucho que viva, créame usted, amigo Pablo, jamás me veré aliviada del dolor de haberle perdido.

Recordábame sus costumbres, sus intimidades, sus caprichos; citábame frases suyas de un risueño, de un amable escepticismo. Como yo la invitase cierto día a que publicara algo de lo mucho que mi insigne amigo dejara inédito, hubo de contestarme:

—No; todo eso, que nadie conoce, es sólo para mí. Dándolo a la publicidad creería que profanaba el culto que guardo a su memoria.

La viuda de mi amigo estaba harto solicitada para nuevos amores, atendiendo al retraimiento en que vivía: sólo dejaba su clausura para oír misa los domingos y dar después un pequeño paseo por los lugares menos concurridos de la Moncloa. Pero su belleza, su sencillez elegancia y la singular simpatía de su continente, hacían de cada salida a la calle una ocasión para el deseo, y nunca regresaba a casa sin un admirador que la siguiese los pasos. Más de una vez, para esquivar la presencia de los menos prudentes, hubo de tomar un coche que la devolviese a su casa.

¿Cómo estaría ahora la gentil viuda después de un año sin verla? ¿Más alegre? ¿Más triste? Durante el año que yo había vivido lejos de España sólo una carta de ella tuve, en contestación a varias mías interesándome por su salud.

—Estoy buena—escribía—; pero eso es todo mi bienestar. El tiempo, a pesar de su decantado poderío, no puede curarme el otro

mal que sufro; acaso sea porque no quiero yo que me lo cure.

El store de los balcones defendía al salón del sol mañanero. Absoluto silencio había en la casa. A sentarme iba cuando Rosalía apareció, toda de negro, como si fuese un año y no cinco el tiempo de su viudez.

Alegróse mucho de verme. Yo la encontré más guapa que nunca. Y, ¡oh, asombro mío!, sonriente, satisfecha. ¡Pobre José Luis! Su recuerdo había ido a caer, al fin,



en el olvido, esa gran fosa común para todos los muertos, hasta los que llamamos más queridos. Rosalía ya no era una viuda excepcional, sino una mujer como otra cualquiera, que ama a su marido, le llora al perderlo y acaba por consolarse.

—¿Se ha divertido usted mucho por el extranjero?

—Todo lo nuevo me divierte; sólo lo conocido me aburre. Yo viviría feliz viajando hasta conocer cuanto hay en el mundo; después empezaría a aburrirme.

Hablamos de mi viaje, de las capitales que hube de recorrer. Preguntóme también si no había dejado algún amor por lejanas tierras.

—No, Rosalía. Aquí y fuera de aquí creo no perder nunca mi virtud de solterón decidido. Pienso yo que el matrimonio es excelente cosa, pero para la que mayor vocación se necesita. Andan por ahí tantos maridos sin vocación de maridos, que así les resulta el matrimonio: pesadito, aburridito como todo lo que hacemos sin vocación.

—¿Y cree usted que José Luis tenía vocación al matrimonio, conmigo, se entiende?

Era la primera vez que nombraba a su marido en el transcurso de la conversación. Y tan a boca jarro lo hizo y con tan extraño acento, que hube de quedarme perplejo. Nunca habíamos hablado más que del muerto, y aquel día, sólo por incidencia, parecía nombrarle.

—Usted conocía íntimamente a José Luis; todo lo que él no le contaba a usted, usted sabía adivinarlo. Eso ha dicho usted siempre... Pues dígame ahora. ¿Verdad que José Luis no sentía vocación por el matrimonio, ó, al menos, por mí?

—Rosalía, ¡por Dios! José Luis, ¿cómo puede usted olvidarlo?, estuvo enamorado de usted siempre... Fué bueno para todos, para usted más que para todos; usted lo sabe.

—¿Fué bueno! ¿Y si yo le dijese a usted que fué muy malo para mí? ¿Lo creería usted?

—No podría creerlo.

—¿Y si además de decirse lo se lo demos trase? ¿Lo creería usted entonces?

—Demostrar...

—Demostrarlo, sí, señor. Le asombra a usted, ¿verdad? Más asombrada quedé yo al saberlo. Y fué ayer mismo cuando lo supe. Va usted a ver de qué manera tan sencilla.

Y añadió, bajando la voz:

—Poco a poco he ido leyendo todos los papeles que dejó mi marido al morir; noveles, y comedias, acabadas unas, sin terminar otras, multitud de impresiones y notas escritas casi a diario, versos, cuentos... Era para mí un placer ir leyendo todas esas cuartillas escritas por su mano. Parecíame ver algunas veces su alma reflejándose en determinadas palabras, y como si el contacto de mi lectura con su pensamiento estableciese cierta comunión entre él y yo. Ayer tarde abrí los cajones de la mesa para leer nuevas cuartillas, y debajo de un buen puñado de ellas mire usted lo que me encontré...

Rosalía sacó del bolsillo un paquetito de cartas, y continuó.

—Son cartas dirigidas a mi marido por una mujer. Y entre ellas una del propio José Luis que escribió estando ya enfermo de muerte y que sin duda no pudo enviar a su destino. ¿Qué le parece a usted de esto?

—Que nada sabía ni sospeché siquiera. Pero pudo tratarse de cualquier devaneo sin importancia...

—No, amigo Pablo; era algo más serio que un devaneo. ¡De la lectura de las cartas despréndese que fué aquél el único amor de su vida; el único, ¿entiende usted?

Sonrió irónica, y continuó:

—Usted es la única persona a quien puedo hablar de esto. Y a usted le digo, amigo Pablo, que jamás, por mucho que nos veamos, vuelva usted a nombrarme a José Luis. Se lo suplico. Ayer fué cuando mi marido murió para mí. Usted tampoco volverá a oírme hablar de él. Cinco años hace ya que ha muerto... ¿No le parece a usted que le lloré bastante? Tiempo es ya de darle al olvido, ¿verdad? Pues a vivir, a vivir... ¡Ah!, pero yo le aseguro a usted que la traición de José Luis no quedará sin venganza. Mi amor propio herido necesita venganza, y se vengará inmediatamente... ¡Ah! ¡Yo que he vivido enamorada de su recuerdo, esclava de su memoria, sin otro mundo que

la soledad para pensar en él! Pues usted verá cómo se arrojar de mi corazón al indigno y substituirlo por un amor más noble. ¿No cree usted que debo intentar mi felicidad? Sólo la felicidad de un nuevo amor habrá de vengarme de esta tortura de haber sido engañada.

A partir de mi última visita empecé a ver a Rosalía por teatros y paseos, y sin el menor alivio de luto. Lucía trajes elegantísimos, y había siempre en sus labios una sonrisa satisfecha. Decididamente era otra mujer.

Pocos meses después supe que Rosalía admitía los galanteos de un conocido *sportman*, perteneciente a una linajada familia.

Una tarde, al entrar en el Hipódromo para asistir a las carreras, encontré a la lindísima viuda.

—¿Es cierto—la dije—que anda Gonzalo Ontaneda loco por usted?

—Es cierto—me contestó sonriendo—. ¿Qué quiere usted! Me creía una vieja y resulta que tengo el corazón un poco niño todavía... Gonzalo me quiere de veras. Creo que seremos felices.

En media docena de meses no volví a ver a la viuda ni supe de ella. Y sin acordarme de ella vivía cuando recibí una lacónica carta en que me publicaba la visitase inmediatamente. Aquel mismo día accedí a su ruego.

Rosalía me recibió llorando.

—¿Qué le ocurre a usted, mi buena amiga?

—Perdone usted que le haya molestado; pero necesito de usted, de su consejo... Se trata de algo gravísimo.

—Pues a los pies de usted pongo toda mi humilde persona, si de ella necesita.

—Se trata, amigo Pablo, de que mi boda con el señor Ontaneda va a celebrarse dentro de veinte días. ¿Puede usted creerlo?

—¿Y por qué no, señora? Es usted joven, hermosa é independiente. ¿Por qué no voy a creer que se case usted! Nada tan natural.

—¡Dios mío! ¿Y es usted quien lo encuentra tan natural? Usted, que tanto me conoce... ¡No, amigo Pablo! No es posible que crea usted eso sinceramente. Usted sabe de sobra que no es posible que yo me case con el señor Ontaneda ni con nadie. Yo me enamoré de José Luis para ser su esclava hasta el día de mi muerte. Toda mi vida está pendiente de su recuerdo. Yo admiti

## LA MORAL DE LAS HUELGAS



El que sirve.—El señor está servido.

El que traga.—Seguir, seguir holgando, que ahora trabajo yo.



los galanteos de ese hombre exasperada por la traición de José Luis, deseosa de vengarme; pero ni yo quiero al señor Ontaneda ni puedo casarme con él. He venido fingiendo, fingiendo sin darme cuenta de lo que hacía, y ahora, de pronto, al ver que va a ser verdad lo que creía un sueño, he despertado, he abierto los ojos, y de veras le digo a usted que yo no quiero ni puedo casarme... ¿Qué me aconseja usted que haga?

—Pues eso mismo, señora, que no se case usted; que renuncie usted a ese enlace. A tiempo está usted.

—Gracias, amigo mío, gracias... ¿Verdad que no es ninguna locura? ¿Verdad que es un hecho naturalísimo? Yo no quiero casarme y no me caso. ¿Que doy un escándalo rompiendo la boda? ¿Y qué me importa un escándalo si en ello va empeñado mi corazón? Que murmuren, que dicen... ¿Qué digan, que murmuren!... Yo viviré tranquila como antes, como siempre, consagrada al



recuerdo de mi amor, del que quisiera vengarme, ¡del que no puedo vengarme aunque lo pretendo!...

Pocos días después me escribía la viuda de mi amigo:

«Inútilmente he intentado romper con mi prometido. Tan enamorado está de mí, que acaba de jurarme que si renuncio a mi matrimonio con él, se quitará la vida el día señalado para la boda... ¿Qué haría usted en mi caso?... Yo no me atrevo a consentir, por mi culpa, la fatalidad de quien demuestra quererme tan bien. Me caso, pues. Después de todo, ¿qué más da? Unida a otro hombre, o sola, mi vida ha de ser siempre esclava de mi único amor. A no ser que me enamorase de mi nuevo marido, y ese nuevo amor viniese a curarme este mal de desencanto que padezco. Pero, ¿quién es capaz de saber eso?...»

J. Ortiz de Pinedo.

Dibujos de Aimoguera.

#### DE LA PARADOJA POLITICA

### ¡Oh, la conjunción!

La Conjunción republicano-socialista subsiste. Estas palabras tan breves y concisas han sembrado el pánico en los elementos monárquicos de tal modo, que, a estas horas—diez y siete y cinco minutos del 17 de Agosto—todos estamos pensando en el sitio del extranjero donde marcharemos, huídos, espantados, locos de terror.

Integran la temible agrupación política, las masas que siguen a D. Pablo y al célebre D. Rodrigo, que, si bien es verdad, no es el de la horca, no es, ciertamente, por falta de méritos. Se propone este organillo nacional evitar la vuelta de Maura y laborar para conseguir el derrumbamiento (Diccionario de D. Pablo) del régimen.

Antes de que de nuevo ocupe el Poder el gran tirano, el apóstol y el chato están dispuestos a echarse a la calle, no sabemos si a dar un paseo o para ver si se le ha perdido algo a cualquier ciudadano.

Estos dos ilustres prohombres de nuestra Patria irán seguidos de brillantísimo estado mayor, en el que formarán, de parte de los socialistas el invisible García Cortés, el comicuchó Mora, el estuquista Largo y el doloroso Quejido de García; y, por parte de los republicanos *rodriguistas* el espiritual y tierno Blanco Soria (que por cierto ahora nos hemos enterado que era de Astorga, dato que desconocíamos y que ha de ser tan sabroso a sus biografiadores como las célebres mantecadas), el digno y pundonoroso Alejandro Medina y gran número de ratas que viven en *España Nueva*—esto no creemos que lo dude nadie.

Todos estos señores darán el grito de guerra, al que acudirán sus valientes ejércitos populares, y entonces... ¡tiemblen las esferas! D. Antonio embarcará para América en clase de emigrado; Sánchez Guerra huirá de Soriano por miedo a que le desafíe, y La Cierva se suicidará ante la bondad y mansedumbre de Iglesias.

Y se derrocará la Monarquía (véase el diccionario de D. Pablo en cualquiera de sus páginas); en seguida será aclamado como presidente de la República española don Jaime Vera—personaje alienista, lo más a propósito para tal cotarro—, é inmediatamente se formará el Gabinete siguiente:

*Presidencia* (con cartera, aunque parezca mentira tratándose de estos señores) *de Instrucción Pública*: El ciudadano Rodrigo.

*Gobernación*: Caballero, porque es un gachó muy largo.

*Fomento*: Alejandro Medina, que se propone dar gran impulso a la raza bovina, pues la quiere como si fuera de la familia.

*Estado*, ruinoso: Mora, que debe estar muy enterado de estas cosas; también sueña el nombre del director de *El Socialista*, porque aunque García, es Cortés.

*Marina*... yo parto: Blanco Soria, que lo cantará muy bien, con la mano puesta sobre el pecho.

*Gracia y Justicia*: Queda vacante porque han pensado que para Gracia bastante tendrá la situación, y a la Justicia la convertirán en embudo.

*Hacienda*: Es lo único que se discute, y todavía no han llegado a un acuerdo... Como es donde están los cuartos...

*Guerra*: Sr. Pérez, tío cuarto de D. Pablo, que fué cabo segundo en sus buenos tiempos.

Y una vez instaurada la República, España será Jauja; no habrá impuestos ni contribuciones; el analfabetismo se abolirá en veinticuatro horas mediante un decreto; el caciquismo desaparecerá merced a un proyecto de Soriano, que consiste en desterrar a todo el que no piense como él. Nos otros creemos que se quedará solo; y todo, en fin, se regenerará y vivificará.

La Conjunción republicano-socialista no es, pues, como creen casi todos los españoles—y no decimos todos porque hay siete señores que han nacido en España que suponen lo contrario—, un conglomerado político muy parecido a la carabina de Ambrosio, sino un específico farmacéutico, una especie de panacea digna de figurar en la sección de anuncios de «El Eco de Sacatepeque», importante y prestigioso diario órgano de todas las acémilas que todavía viven en España.

Gonzalo Latorre.

### El ministro de Marina en El Ferrol.

El domingo llegó a El Ferrol el ministro de Marina, Sr. Gimeno.

Se le tributó un recibimiento brillante. Hallábanse, en la estación todos los generales de Marina que residen en el apostadero, Comisiones de diferentes Cuerpos de la Armada, lucida representación del Ejército, el Ayuntamiento, la Cámara de Comercio y diversas Corporaciones.

Le tributaron honores un piquete del regimiento de Infantería de Zamora y saludóle con salvas la batería del baluarte del Infante.

Desde la estación se dirigió el Sr. Gimeno al palacio de la Capitanía general, donde se alojó.

Allí recibió en seguida a los Cuerpos de la Armada.

La recepción resultó muy brillante.

El ministro estuvo conversando con todos, expresando interés vivísimo por cuanto afecta a aquel departamento.

Tributaron honores al ministro, en Capitanía general, fuerzas de Infantería de Marina.

El ministro de Marina visitó el lunes detenidamente el acorazado *España*.

Acompañáronle en su visita el director de las obras del Arsenal, M. Solers; el comandante general del Apostadero, el general del Arsenal, la Comisión inspectora del Estado y el comandante del buque.

A pesar de que el acorazado no se halla todavía en condiciones, se asegura que el ministro dispondrá que tome parte en la revista naval que se celebrará en Octubre próximo en Cartagena, terminando allí su armamento.

Mostróse el Sr. Gimeno satisfechísimo del estado de las obras del acorazado *España*, cuyo buque será entregado provisoriamente a nuestra Marina de guerra en la primera quincena del próximo Septiembre.

El 25 hará su primer viaje a Bilbao, donde recibirá la hermosa bandera de combate.

El ministro, el vicealmirante Sr. Barriére y otras significadas personalidades embarcaron en botes de vapor, paseando por la bahía mientras se preparaba el lanzamiento de torpedos de 45 kilos.

El espectáculo fué verdaderamente hermoso. Levantáronse enormes columnas de agua, flotando en la superficie, después de la explosión, multitud de pescados muertos, que se disputaban luego los pescadores que ocupaban pequeñas embarcaciones.

El ministro visitó luego el hermoso pueblo de La Grafta, donde pudo ver los antiguos Arsenales, en inmejorables condiciones para construcciones navales.

En Capitanía se celebró el banquete oficial, asistiendo el ministro, los generales Miranda y Barriére, el gobernador militar, el jefe de Estado Mayor y el comandante del *España*.

#### EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

### Rodríguez Marín, aumenta el número de horas de lectura.

El ilustre director de la Biblioteca Nacional, D. Francisco Rodríguez Marín, proyecta aumentar el número de horas que está abierto el salón de lectura al público. Desde las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde estará abierta la Biblioteca Nacional. En la segunda quincena de Septiembre se ensayará la reforma, que el 1.º de Octubre será un hecho definitivamente. Ya tiene, pues, el lector estudioso nueve horas diarias abierta la Biblioteca Nacional.

El Sr. Rodríguez Marín, silenciosamente, sin aparato, sin bombo ni platillos, acomete la reforma que, a pesar de las grandes ventajas que incuestionablemente tiene, no costará al presupuesto nada en absoluto, por lo que a personal se refiere, pues con el mismo—y por cierto bien escaso, aunque muy ilustrado y muy activo—que hoy existe, se realizará ese aumento de horas de servicio que señala un progreso muy importante en los anales de la Biblioteca Nacional. Ahora está abierta de diez de la mañana a cuatro de la tarde. Desde el mes que viene—en que se hará el ensayo, y en Octubre ya siempre—estará abierta de nueve de la mañana a seis de la tarde.

Felicitemos a nuestro querido y respetado amigo el insigne escritor D. Francisco Rodríguez Marín por su reforma tan plausible, primera de las muchas mejoras que proyecta realizar en la Biblioteca Nacional. Esto de aumentar el número de horas de lectura lo pensó desde el primer momento que tomó posesión de su cargo el gran cervantista. Así nos lo ha dicho a nosotros mismos en su despacho de la Biblioteca hace pocas mañanas.

#### POLITICA EXTRANJERA

### Mirando a Europa.

#### Maniobras alemanas.

El 16.º Cuerpo de Ejército ha llevado a cabo una movilización tan completa, que las tropas ocuparon todos los principales edificios de la población, como Bancos, oficinas de Correos y Telégrafos, estación del ferrocarril y demás lugares públicos o de importancia.

La población, hondamente emocionada, vió las idas y venidas de la tropa con gran alarma, pensando que se trataba de un acto

más serio, y que, quizá, se trataba ya de una guerra entre Francia y Alemania.

Varios Bancos viéronse invadidos por la multitud, que acudía ansiosa para retirar sus fondos, y aunque las autoridades se esforzaron en hacer comprender a la gente que sólo se trataba de unas maniobras, la alarma no cesó, y el Banco Imperial tuvo que negarse a facilitar oro a los Bancos particulares por tener que hacer el frente a los numerosos pedidos de los solicitantes.

#### Poincaré y la Lorena.

El Presidente de la República y madame Poincaré han sido recibidos oficialmente por las autoridades locales de Bar-le-duc y aclamados frenéticamente por el público.

Se ha celebrado un banquete de gala en honor del Presidente.

A los postres éste pronunció un vibrante discurso, de tonos patrióticos, en el cual se refirió a los recientes conflictos producidos en relación con la Alsacia-Lorena.

De este último país Poincaré habló con extremado cariño, dedicándole elogios tan profundos como sinceros.

Y recogiendo las posibilidades de un choque con Alemania, añadió Poincaré:

«No habrá nadie en nuestro país que haga votos sacrilegos por un conflicto europeo; pero tampoco hay nadie que no esté dispuesto a todos los sacrificios para conservar a Francia su lugar entre las grandes potencias y su libertad de acción en el mundo.»

#### POETAS JOVENES

### ¡AUSENTE! (1)

(SONETO)

Para Alicia.

No sé qué siento, ¡ay!, Alicia amada, cuando extático miro a tu balcón, me parece la puerta sombreada de un obscuro y callado panteón.

Está fría y silente tu morada, lo mismo que un enfermo corazón, que en la sombra le mata, la embrujada figura de la muerte, con traición.

Y cuando raya el alba matutina veo venir un ave peregrina, allá por lontananza hasta tu reja,

que, desgranando trinos de dolor, trae en su pico gris bermeja flor, que arroja en tu balcón cuando se aleja.

Alfredo Cabanillas de Blanco.

### La señorita de García Prieto, herida

En el Ministerio de la Gobernación se recibió ayer por la mañana un telegrama dando cuenta de que la hija del Sr. García Prieto había sido víctima de un accidente desgraciado.

El telegrama decía que la señorita de García Prieto se había caído del tren en marcha en las proximidades de Astorga, añadiendo que, por fortuna, no eran graves las consecuencias de la caída, como se creyó en un principio.

Por noticias posteriores se conocieron detalles del suceso.

Marchaba el tren entre las estaciones de Brañuelas y Astorga, con dirección a este último punto, y la señorita de García Prieto se puso en pie en el asiento para recoger un bolso de viaje que llevaba en la rejilla del vagón.

Iba abierta la ventana central del coche, y como en aquel momento el tren tomaba una curva muy pronunciada, la señorita de Prieto fué lanzada con gran violencia y despedida del coche, saliendo por la ventanilla y yendo a caer fuera de la vía, sobre tierras de labor que la línea cruza.

El marqués de Alhucemas, que viajaba con su hija, tiró desesperadamente del timbre de alarma, pero el timbre no funcionaba, y enterados por las voces de los que presenciaron el suceso, otros viajeros que llevaban revólvers los dispararon repetidas veces, hasta que el tren paró y se enteró el jefe de tren de lo ocurrido.

Inmediatamente retrocedió el convoy gran distancia hasta hallar a la señorita de García Prieto, que fué recogida y trasladada al vagón.

Ya en su casa de Astorga, fué reconocida

(1) Del libro «Poemas de Juventud» que aparecerá en breve.



por los médicos la hija del ex presidente del Consejo, que, por fortuna, no presentó más que una herida en la cabeza y magullamiento general, debiéndose que el daño no fuera mayor á haber caído sobre tierra removida. Su estado, según noticias de esta madrugada es satisfactorio, hallándose limpia y caliente.

El Sr. García Prieto, nuestro ilustre y queridísimo amigo, comprenderá el deseo sincero y cordial con que esperamos la pronta y total curación de su hija.

#### EN BARCELONA

### Muy discretamente.

Es un conflicto muy serio ante el cual acaso sea difícil opinar con acierto. Porque constituye en sí un problema social de bases demasiado complejas para abandonarlo y mucho menos para resolverlo en un artículo periodístico.

Claro es que nosotros hemos de rechazar todo movimiento sectario, y atacaremos desde aquí, siempre con mayor energía, todas esas manifestaciones anarquizantes de antipatriotismo que se notan en el conflicto catalán.

Una cosa es la lucha del trabajo, en cuya lucha nosotros somos quienes primero estamos, porque vivimos del trabajo también, y otra cosa es la lucha política, en la cual nosotros estamos en nuestro puesto, preparados en todo momento á apoyar las industrias y á defender nuestros dos grandes amores: la Patria y el Régimen.

### La verbena de la Paloma.

A una Manola.

Vi anoche en la Verbenas  
tu gracia seductora,  
tu pelo negro, negro,  
del negror de la mora,  
tus ojos como soles,  
tus labios de coral;  
te vi, Manola hermosa  
luciendo esplendorosa  
tu rostro, que es la gloria,  
tu gracia sin igual.  
Te vi, y en tus andares  
miré la gallardía  
de aquellas bravas hembras,  
de aquellas que en un día  
en que la Patria estuvo  
á punto de morir,  
supieron dar alientos  
á bravos madrileños  
que con su noble sangre  
la hicieron resurgir.  
Pasaste, y entre luces,  
y gasas, y entre flores,  
aquellos ojos tuyos  
que están pidiendo amores,  
brillaban como brilla  
la estrella en el azul  
del cielo madrileño,  
del cielo incomparable,  
del cielo que no empaña  
el más ligero tul.  
De aquellos barrios bajos  
de majos y manolas,  
de aquellos que están llenos  
de glorias españolas,  
por donde tú paseaste  
tu porte sin igual;  
de aquellos barrios bajos  
donde la Virgen mora,  
tú fuiste la señora,  
tú fuiste el ideal.  
Bendita la Verbenas  
de la Paloma hermosa,  
de aquella sin par Virgen  
que es Madre cariñosa  
del pueblo madrileño,  
del pueblo encantador,  
que da su sangre ardiente,  
por la mujer que adora,  
por sólo una sonrisa,  
un beso ó una flor.

G. Barrutia.

15 Agosto 1913

### Los nuevos capitanes generales.

Se ha confirmado el nombramiento por Su Majestad el Rey de capitanes generales de

Madrid y Burgos á favor de los generales Domingo Bazán y marqués de Valtierra.

D. Julio Domingo Bazán nació el 22 de Marzo de 1847, contando ahora, por consiguiente, sesenta y seis años. de edad. Tiene una historia militar excelente. Recientemente, siendo general de división desempeñó con acierto la Subsecretaría del Ministerio de la Guerra y la Comandancia general del Campo de Gibraltar. Es hombre muy culto y posee el título de abogado, y cuenta con grandes simpatías entre el elemento militar, como lo demostró ejerciendo la presidencia del Centro del Ejército y Armada.

D. Carlos Espinosa de los Monteros y Sagaseta de Ilurdo, marqués de Valtierra, tiene la misma edad que el anterior. Procede de Estado Mayor, Cuerpo en el que gozaba de estimación general por sus dotes personales y por su vasta cultura. El general Espinosa de los Monteros se ha distinguido no sólo en puestos militares, sino también de la Administración civil. Su paso por el Gobierno de Barcelona y por la Dirección general de Comunicaciones fué muy fecundo y beneficioso para los intereses generales. En Pamplona fué gobernador militar, cosechando también generales simpatías.

Dentro de su actual empleo de teniente general el cargo que ahora se le confiere es el primero que ejerce: pues ascendió con antigüedad de Octubre último, quedando en situación de cuartel.

#### CRÓNICA

### TORERISMO

En estos días últimos han sido varias las cogidas que en diferentes plazas han sufrido distintos toreros de cartel. De aquí que en cierto modo es de toros y toreadores la actualidad. Y á taurinos asuntos el cronista quiere dedicar su artículo de hoy.

Los toreros son los héroes contemporáneos á quienes aclama la multitud unánime. Ayer era el Cid, era Bernardo del Carpio... Hoy es el Bomba, es Machaco, es el madrileño Vicente Pastor. Acaso se crea exagerada mi comparación; pero escucha, lector: ¿qué clases de personalidades son las que gozan y disfrutan de mayor popularidad en España? ¿Son los sabios? ¿Son los artistas? ¿Son los grandes políticos? ¿Son los hombres de negocios? No. Son los toreros, sólo los toreros. Yo no he visto nunca á una muchedumbre entusiasmada llevar en hombros á Cajal, á Menéndez Pelayo, á Benavente ni á Sorolla por la puerta del Sol de Madrid; pero he visto á una entusiasmada muchedumbre llevar en hombros, por la puerta del Sol de Madrid, á Vicente Pastor. Lo vi yo y lo vieron muchos. A mí se me enrojeció el rostro de vergüenza... ¿Qué dirían al regreso á sus países los extranjeros que presenciaron aquel espectáculo? Mi corazón ardía de indignación contra aquéllo; pero en el fondo de mi cráneo noté el ruido de una irónica, tremenda carcajada... Era mi cerebro que me decía, riéndose de mí: Pues esos extranjeros que hayan visto el acto en honor de Vicente Pastor, dirán en su tierra la verdad; dirán que somos la nación de los toreros y de los toros.

Meditando en mi interior me convencí, en efecto. Aún somos el pueblo de las corridas de toros. Aún tenemos como figuras representativas del carácter nacional las figuras de los toreros. ¿Debemos dolernos de esto? No lo sé. Mi opinión sería un juicio subjetivo, personal, particular. Si acaso podría ser, además, el eco, cristalizado en mí, de una tendencia, de un parecer, enemigo de las corridas de toros que existe en cierta parte de nuestros intelectuales; pero, aparte de eso, ¿qué valor puede tener mi pensamiento? No voy, pues, aquí á abrir cátedra ni á levantar púlpito atacando esa afición tan extendida, tan general, tan universal en España, no.

Un pensador nuestro, muy interesante, el profesor Dorado Montero, atribuye á la afición á los toros alguna influencia y hasta participación en la etiología de la criminalidad que en tan grandes proporciones se desarrolla en nuestro país. «Chufos, golfos y matones—escribe Dorado—, son próximos parientes, y estas tres cosas tienen su expresión más alta entre la gente de toros». El señor Dorado no deja de tener alguna razón. La valentía es un elemento necesario para el torero. ¿No es verdad? Pues oíd lo que dice de la valentía un renombrado so-

ciólogo: «El tipo del valiente, expone Sallillas en su libro «Hampa», constituye una representación continuada en todas las épocas, en todos los grados y en todas las manifestaciones. La guapeza nos ha entusiasmado, nos ha ensimismado, nos ha gobernado y nos ha desnaturalizado. De su predominio se pueden inferir todas las anomalías de nuestra constitución histórica».

Los toros representan la manifestación más aparatosa y solemne, quizá, del culto español á la valentía, á la estética del valor y al impune derramamiento de sangre. Dice en otro sitio el citado Sr. Dorado: «son la gran escuela y el gran teatro de la brutalidad airosa». Por eso el alma española está ávida de alegría y adoradora del vigor triunfante, «el culto idolátrico de la fuerza», dice Carreras y Arlau en su trabajo, *La Filosofía del Derecho en el Quijote*, perdura todavía entre nosotros», por eso, «nuestras mujeres aman al más bravo y asisten impávidas al destripe de los caballos en el circo», como decía en un brillantísimo artículo el distinguido escritor Fabián Vidal.

Los toros, sin embargo, ejercen con su fiesta una función social. Las corridas de toros son, más ó menos bárbaras, al fin, un arte, y en ese arte solamente es en el que educa su sentimiento el público que asiste á la Plaza, que es casi toda España. En este sentido tienen su valor educativo las corridas de toros. Son el único medio de educación estética que cultiva España. A pesar de tener tantos otros en nuestros monumentos artísticos, en nuestros Museos, en nuestros paisajes que, por desgracia están abandonados por la mayoría de los españoles que los desconocen, teniéndolos que descubrir, lo mismo las joyas de arte, que las maravillas naturales, los turistas extranjeros que nos visitan, á pesar de esta abundancia tan rica y tan valiosa de elementos de formación estética de que disponemos los habitantes de este país, nos limitamos á cojer una visión, una sensación artística, en las escenas de valentía y de color que constituyen las corridas de toros.

Sería digno de hacerse un interrogatorio preguntando á todo el mundo: ¿qué otra misión social tienen las fiestas de toros? Y si la gente se convenciera de que ninguna y de que esa función estética puede buscarse en otras fuentes más cultas y más nobles que las corridas de toros, la afición á éstas iría disminuyendo paulatinamente, y antes ó después (algún día) pasarían á la historia para ser en ella un hecho arcaico que no puede jamás volver á venir, como las luchas de hombres con las fieras en los circos romanos.

No obstante, las corridas de toros serán una fiesta peligrosa, bárbara, pero peores son las riñas de gallos, las luchas de «boxe», hoy, también, de actualidad, y otras fiestas que se cultivan mucho en los pueblos más prósperos, en esos pueblos ingleses y yankees, que tanto nos combaten las corridas de toros...

Alberto de Segovia.

### El último Consejo.

El ministro de Hacienda invirtió gran parte del Consejo en tratar de las cuestiones que se refieren y relacionan con los Tratados comerciales hispano-francés y lusitano-español, no habiendo recaído acuerdo alguno acerca de ellos porque, dada la importancia y transcendencia de estas cuestiones, será objeto de estudio en Consejos sucesivos.

Rogó á todos los ministros el Sr. Inclán que, á la mayor brevedad, se le remitan las modificaciones que haya que introducir en los Presupuestos, pues desea tener hechos los acoplamientos para presentar el presupuesto y sus complementarios, apenas las Cortes reanuden sus tareas.

Después se habló de la reconstitución de las Haciendas locales, y relacionó con el pensamiento que el Gobierno tiene, todos los proyectos que dejaron hechos los señores Navarro Reverter y Cobián, el primero de los cuales está en el Senado pendiente de aprobación.

Como mientras las Haciendas municipales no se organicen toda regeneración del régimen local será un sueño, el Gobierno ha designado una Comisión, compuesta de funcionarios de Gobernación y de Hacienda, que se encargará de redactar unas ba-

ses en las que demandará el proyecto de ley que se ha de llevar al Parlamento.

Se acordó que pase al Consejo de Estado, para informe de la Comisión permanente, el expediente relativo al concurso para el voluntariado en África, y después de oír al Sr. Ruiz Jiménez, que ha expuesto las pretensiones de los maestros navarros, aportaron algunos datos los señores Alba y Gimeno, que, como ministros de Instrucción que han sido, conocen el asunto, y se ha acordado presentar el oportuno proyecto de ley para equiparar á los maestros de Navarra con los de las Provincias Vascongadas.

El Sr. Gasset comenzó á dar cuenta del expediente de riegos del Alto Aragón; pero por falta de tiempo ha tenido que dejarlo para otro Consejo.

El resto de la reunión se invirtió en tratar de Marruecos.

Las instrucciones que da el Gobierno al alto comisario le han sido entregadas por escrito al general Marina, reservando, como es natural, lo que debe corresponder á la iniciativa de un hombre tan competente como el general Marina.

Y finalmente se aprobó la modificación del plano de población de Palma de Mallorca, con arreglo á la ley de Ensanche.

#### DE NUESTRO CORRESPONSAL

### Revoluciones de guardarropía.

A nosotros la República portuguesa nos ha producido siempre una leve sonrisa, unas veces compasiva, burlona otras y de indiferencia las más.

Se nos han referido cosas verdaderamente peregrinas acerca de la revolución que la engendrara, y después hemos visto y leído escenas dignas de nuestra época de bufos. Una de las baterías de revolucionarios fué retratada por un fotógrafo periodista, y no consintieron los *feroces carbonarios* que disparara el objetivo hasta tanto no se arreglaran y compusieran; el fondo de la tal fotografía era un telón teatral de fortaleza: en el centro, un pequeñísimo cañón apuntaba al frente; á los lados hacían pareja dos enormes pilarotes de grandísimas granadas; los *terroristas*, con aspecto terrible, apuntaban con sus fusiles, amenazaban fieros con sus sables... Era un cuadro de revolución guñolesca.

Pues bien; los republicanos portugueses, que á pesar de esta comedia han conseguido *vivir* la República, se lo han creído y sueñan con revoluciones, bombas y barricadas. Claro que no es extraño nada de lo que en Portugal pasa, si se tiene presente que uno de los protectores de aquella *niña* es nuestro sin par Don Rodrigo, honra y prez de su casa y de su periódico.

Todos los años, y generalmente en el verano, se produce una revolución, movimientos políticos que se anuncian antes en *España Nueva*, y que luego queda reducido á unos cuantos cohetes y petardos: una especie de fiesta pueblerina, con el clásico número de fuegos artificiales.

Nosotros creemos estar en el secreto; por algo somos curiosos; y suponemos que este estado de cosas le cuesta á Portugal anualmente unos cuantos millones de *presidentes* (los *reis* ya no circulan desde que se implantó la República), cuyo recibo de cobro firmará nuestro ínclito Rodrigo.

Además, estos terribles movimientos revolucionarios les proporcionan á los republicanos españoles un gusto: y es el de observar cómo cumplen los republicanos de todo el mundo lo que ofrecen cuando están en la oposición. El dinero iba á correr á ríos en cuanto se estableciese la República, un bienestar general inundaría el país, se comería espléndidamente sin trabajar, todo el mundo haría lo que le diera la gana; y efectivamente, la República domina y el dinero no se ve más que en los que mangonean el cotarro, todo el mundo protesta y chilla, el hambre es tremenda y el modo de justificar el emblema republicano de libertad es metiendo en la cárcel á todo el que no vaya por las calles entonando himnos en loor de sus gobernantes; resultando que el pueblo, desengañado, no son *cánticos gloriosos* precisamente lo que entona, pues todas las cárceles de nuestra vecina y joven República se encuentran etestadas.

—¡ Viva la libertad republicana!



Al principio, todos los movimientos revolucionarios de Portugal se nos decía que eran de origen monárquico; después, cuando ya no se ha podido engañar más, se ha visto que son republicanos. Es decir, que todos quieren *chupar del bote*, y como en el bote no cabe para tantos, andan á palos y farolazos. Y entretanto, el pueblo, asqueado, vuelve la cabeza por temor al olor que despiden estas cosas.

Esta es la verdad, clara y concisamente expuesta; todo lo demás que nos cuentan, especialmente el órgano de Rodrigo, es—queremos por una sola vez ser finos con este sér—fantasías y quimeras.

Conste, pues, que en Portugal no pasa más que lo que el Gobierno republicano y su representante en España, Soriano, desean que pase.

UN PEQUEÑO CURIOSO

Lisboa (Café), turno de Angel.

## La huelga de Barcelona.

El intento de huelga revolucionaria ha fracasado; el temor ha cedido el turno al cansancio, al hastío. La opinión pública, ese factor que es para las huelgas como el oxígeno para el organismo, ha negado su apoyo á los huelguistas y ha correspondido parcamente á los obreros postulantés en la vía pública, especialmente á las mujeres, que por sus intemperancias, han merecido reproches.

Los mismos socialistas no se han recatado de censurar la conducta de los huelguistas. Sólo los sindicalistas revolucionarios, ingerto de la anarquía en el socialismo, han señado con la sedición fracasada. Falto del sentido de la realidad ven por todas partes posibilidades revolucionarias y de huelga general. Este es el fundamento de ese sindicalismo, marca francesa, psicología característica de los intentos reformadores plebeyos de un pueblo tan propenso á conseguir por saltos, bruscamente, lo que otros más

conscientes y previsores adquieren paulatina, gradualmente.

El arma terrible que el sindicalismo revolucionario esgrime es la amenaza de huelga general. Y aparte los razonamientos, claros, sencillos que pueden aducirse para demostrar que la tal huelga es imposible, voy á referir un apólogo que trae Jorge Sorel, el socialista francés de mayor talento. Dice que hay que fomentar la idea de huelga general «como un mito», porque estimula constantemente á la acción; por ejemplo—añade—, si á un niño se le dice, para persuadirle, á que salga de paseo, que á la puerta de la casa le espera una golosina, si esto es verdad, el objeto del paseo no se consigue, y si es mentira, se le desconfía para otra vez; pero dígamele que hay un cofre con piedras preciosas al pie del arco iris, y no conseguirá descubrir el engaño aunque ande muchos kilómetros.

Aunque parcos en las alabanzas, no hemos de regatear un aplauso entusiasta al señor ministro de la Gobernación, que ha sabido, en la ocasión presente acreditarse como experto gobernante y sociólogo.

M. Ramírez Municio.

## BANCO DE ESPAÑA

Desde el día 16 del corriente se empezaron á pagar los intereses de la Deuda Amortizable al 5 por 100, de vencimiento de 15 del mismo, á los portadores de talones de la Dirección general del ramo, hasta el número 1.500 y hasta el núm. 32 de los títulos amortizados de dicha Deuda.

Los correspondientes á los números sucesivos, se pagarán á medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores, á los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid, 14 de Agosto de 1913.—P. El Secretario general, Orestes Blanco Recio.

## BANCO DE ESPAÑA

21.º sorteo para la amortización de la Deuda al 4 por 100.

Debiendo acomodarse la amortización á lotes cabales, corresponde amortizar en este trimestre, que vencerá el 1.º de Octubre próximo, la suma de *trescientas mil pesetas* por los títulos emitidos en virtud del Real decreto fecha 27 de Junio de 1908; según el pormenor del siguiente cuadro.

Series	Bolas encantadas.	Títulos que representan.	Capital. Pesetas nominales.	Bolas que han de extraerse.	Títulos que representan.	Capital que se amortiza. Pesetas.	A pagar por intereses. Pesetas.	Total intereses y amortización. Pesetas.
A	4.826	48.260	24.130.000	10	100	50.000	241.300	291.300
B	965	9.650	24.125.000	2	20	50.000	241.250	291.250
C	772	7.720	38.600.000	1	10	50.000	386.000	436.000
D	2.895	2.895	36.187.500	6	6	75.000	361.875	436.875
E	1.255	1.255	31.375.000	3	3	75.000	313.750	388.750
	10.713	69.780	154.417.500	22	139	300.000	1.544.175	1.844.175

El sorteo tendrá lugar públicamente en el Salón de Juntas generales del Banco el día 1.º de Septiembre próximo á las once en punto de la mañana y los presidirá el Gobernador ó un Subgobernador, asistiendo, además, una Comisión del Consejo, el Secretario y el Interventor.

Por cada serie se hará un sorteo parcial independiente, introduciendo en un globo las bolas que representan los títulos que de cada una existen en circulación, y extrayendo á la suerte las que correspondan al trimestre indicado anteriormente, entendiéndose que en las series A, B y C comprende cada bola diez títulos y uno en las series D y E.

Las bolas sorteadas se expónrán al público para su examen antes de introducir las en el globo.

Se anunciarán en los periódicos oficiales los números de los títulos á que haya correspondido la amortización, y quedarán expuestas al público, para su comprobación, las bolas de cada serie que hayan sido extraídas en el expresado sorteo.

Madrid, 14 de Agosto de 1913.—P. El Secretario general, Orestes Blanco Recio.

**TUPINAMBA**

Tostadero de café. Fábrica de chocolates y bombones.

Elegante saloncito para familias

Se sirve la mejor horchata de chufa y granizado de café

156 Sucursales en España.

Central: Madrid, Mcntera, 21 duplicado. — Teléfono, 1.148

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

### Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3 de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, y Barcelona. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galiela y Norte de España.

### Línea de Nueva York, Cuba Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

### Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20 y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

### Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

### Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 8 de Enero, 5 de Febrero, 5 de Marzo, 2 y 3 de Abril, 28 de Mayo, 25 de Junio, 23 de Julio, 20 de Agosto, 17 de Septiembre, 15 de Octubre, 12 de Noviembre y 10 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ho-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 28 de Enero, 25 de Febrero, 25 de Marzo, 22 de Abril, 20 de Mayo, 17 de Junio, 15 de Julio, 12 de Agosto, 9 de Septiembre, 7 de Octubre, 4 de Noviembre y 2 y 30 de Diciembre, directamente para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

### Línea de Fernando Poo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Poo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Para rebajas á familias precios especiales por camarotes de lujo, rebajas en pasajes de ida y vuelta y demás informes que puedan interesar al pasajero dirijirse á las Agencias de la Compañía.

**AVISOS IMPORTANTES.**—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

**Servicios comerciales.** La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.



**PIANOS**

C. BECHSTEIN

RECONOCIDOS

POR LOS MEJORES

PLEYEL, GAVEAU  
CHASSAIGNE FRERES  
FOSTER, BORD

**AUTOPIANOS**

**TRIST KNAKE**

Unico aparato que por sus excepcionales condiciones é inmejorable funcionamiento resulta el más artístico.

**AUTOPIANOS**

**KASTNER Y TENS**

**DE LONDRES**

**AUTOPIANOS**

**HOWARD DE NEW YORK**

**LOS MAS**

**PERFECTOS ENTRE**

**SUS SIMILARES**

**AUTOPIANISTA MELODISTA**

CHASSAIGNE FRERES

con acentuación neumática.

Precios desde 2.000 pesetas.

PIANOLAS-MUSICA MECANICA ABONO Y VENTA  
VENTAS AL CONTADO Y PLAZOS  
ALQUILERES, REPARACIONES, EMBALAJES

PIANOS ELÉCTRICOS

**CASA HAZEN**



CENTRAL: FUENCARRAL, 55

[Sucursal: San Bernardo, 1.

MADRID

FUNDADA EN 1814.

TELÉFONO, 1424



Imprenta de A. Marzo.—San Hermenegildo.